



DÍA 7

LA IGLESIA HOY

DIÓCESIS DE ASTORGA

DOMINGO
22 DE MARZO
DE 2020

AÑO LXXII. N.º 3696



DÍA DEL SEMINARIO

Preparándonos para ser
PASTORES MISIONEROS



"Realizado el primer discernimiento vocacional, la formación, entendida como un único camino discipular y misionero, se puede dividir en dos grandes momentos: la formación inicial en el Seminario y la formación permanente en la vida sacerdotal". (RFIS 54)

Queremos presentaros el espíritu y la estructura del nuevo plan de formación sacerdotal, "El don de la vocación presbiteral", con la esperanza de que empape toda nuestra Diócesis, especialmente a los presbíteros.
Rezad por los sacerdotes y por las vocaciones



Carta del Administrador

Queridos diocesanos:

En torno a la solemnidad de San José, en el contexto del tiempo cuaresmal, la Iglesia española nos invita a celebrar el **DIA DEL SEMINARIO**. La importancia del fomento de las vocaciones y del propio Seminario como corazón sacerdotal de la diócesis, está directamente relacionada con la importancia del sacerdote como signo vivo de la presencia de Cristo en medio de su pueblo.

El lema elegido para la campaña de este año 2020: **«PASTORES MISIONEROS»**, intenta plasmar la identidad más genuina del sacerdocio ministerial. Los sacerdotes, en cuanto participan del sacerdocio de Cristo Buen Pastor (Cf. Jn 10,11), son en verdad «pastores de la Iglesia»; y en cuanto enviados por Cristo como los apóstoles (Cf. Mt 28,19ss), son esencialmente «misioneros» dentro de una Iglesia toda ella misionera.

En la realidad pastoral de España, en general, y de nuestra diócesis de Astorga, en particular, la persona y la labor del sacerdote siguen siendo necesarias, pues ninguna otra actividad humana es capaz de llevar al corazón de la gente el consuelo, la esperanza y el sentido de vivir que suponen la cercanía a Dios que aporta su ministerio. Así, **el sacerdote sigue siendo imprescindible** en la vida de la Iglesia y del mundo (...)

Pero hay una cosa que nunca se nos debe olvidar:

tener sacerdotes es misión de todos.

Por supuesto de **los responsables de la Iglesia Diocesana** a los que se nos ha confiado el importante encargo de discernir, formar y acompañar la vocación de los seminaristas, para que su vida cristiana y su futuro ministerio pastoral sean verdaderamente evangélicos y de total entrega al Señor.

Junto a ellos, esta responsabilidad la tienen también **el resto de los cristianos de la diócesis**, especialmente **las comunidades y las familias cristianas**, que nunca han de desfallecer en la oración, en la educación en la fe, en el buen ejemplo de las virtudes cristianas, en el fomento de las vocaciones sacerdotales y en la ayuda espiritual y material a los jóvenes que quieren ser sacerdotes.

Os invito, queridos diocesanos, a sentir muy dentro del corazón al Seminario. En su destino se juega buena parte del futuro de nuestra diócesis y la eficacia de su misión evangelizadora. Que especialmente **la semana del 19 al 22 de marzo** sea en nuestras parroquias un tiempo de cercanía, plegaria y solicitud vocacional, en el que nos mostremos llenos de confianza en que el Señor mandará obreros a su mies (Cf. Mt 9,38). Os animo a todos a pedir por las vocaciones al ministerio sacerdotal en nuestra diócesis y a **ayudar económicamente a nuestros Seminarios Mayor de Astorga y Menor de Ponferrada**, colaborando también de este modo a la mejor formación humana, intelectual, espiritual, comunitaria y pastoral de nuestros seminaristas, a quienes ponemos bajo el patrocinio de San José y de María, Reina de los apóstoles.

Recibid mi más afectuoso saludo y mi oración en el Señor.

DÍA7 PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA

Edita: Obispado de Astorga
Directora: M^a Ángeles Sevillano
Redactor-Jefe: Ricardo Fuertes Vega

e-mail: dia7@diocesisastorga.es
Dirección: C/ El Carmen, 2 - 24700 - ASTORGA
Teléfono: 987 61 53 50 (extensión 226)
Día 7: www.diocesisastorga.es

Suscripción anual con envío a domicilio: 15 Euros
Número de cuenta: BSCH: 0049 4625 70 2416333098
Cabecera: Imagen MAS
Depósito legal: LE 167-77

Colabora con

DÍA7



Envíanoslo a:

dia7@diocesisastorga.es // medioscomunicación@diocesisastorga.es

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

ENVÍANOS TU NOTICIA

13^{TV}

Sólo tienes que enviarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa y la incluiremos en nuestra revista diocesana.



EL ACOMPAÑAMIENTO

EL SEMINARIO MENOR Y LA PASTORAL VOCACIONAL

"La finalidad del Seminario Menor es ayudar a la maduración humana y cristiana de los adolescentes que muestran algunos signos de vocación al sacerdocio ministerial" (RFIS 18)

El tiempo que nos toca vivir es apasionante por la riqueza de posibilidades que se abren delante de los niños, jóvenes y de cada uno de nosotros. Pero es también un momento de fuertes carencias que generan emergencias en el ámbito educativo.

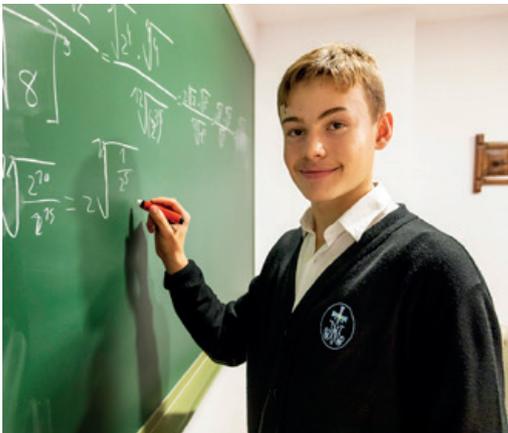
Una de las emergencias es la antropología del "hombre sin vocación" en que ha degenerado la concepción de la persona a causa de la egolatría del individualismo.

Ante este déficit actual conviene recordar lo que afirma la antropología de la vocación: según la cual somos fruto de una llamada de Dios al ser y no a la nada. Dios llama también a una vocación concreta y llama desde siempre y para siempre. Por eso el Seminario Menor tiene como misión acompañar a los que tienen indicios de vocación sacerdotal temprana y ayudarles a discernir la voz de Dios que los llama.

Toda la comunidad cristiana diocesana ha de "cultivar los gérmenes de vocación sacerdotal en niños y jóvenes" (RFIS 18) y para los que "manifiestan indicios" se ofrece el Seminario Menor como la institución apta para promover la maduración integral, según la ley de la gradualidad del desarrollo, personalizando los procesos de cada seminarista y desde la experiencia de amistad con Jesús (RFIS 21).

En este mes de marzo quiero hacer una llamada a todos los diocesanos para que propongan a los niños y a los jóvenes, que manifiesten indicios de vocación sacerdotal, venir al Seminario Menor a discernir lo que Dios les está pidiendo para ser felices.

JOSE ANTONIO PRIETO FLOREZ, rector del seminario menor



¿NO PODRÍA YO INVITAR A ESTE NIÑO QUE CONOZCO A QUE VAYA AL SEMINARIO MENOR?

Nuestra Diócesis ofrece cauces para ayudar a los padres, sacerdotes, catequistas etc... a realizar el acompañamiento imprescindible para la maduración humana, cristiana y vocacional de nuestros niños y adolescentes:

- el Seminario Menor
- el Seminario en familia
- el Campamento de verano en Corporales
- La Jornada Diocesana de niños y monaguillos
- Convivencias vocacionales

¡Usémoslos! Promovamos, invitemos, seamos cauces que propicien que la llamada del Señor sea escuchada.



Era el mes de diciembre de 2018, cuando empecé mi experiencia en el seminario en familia. Un día a la semana, siempre que hay clase, disfrutamos de este encuentro donde compartimos tiempo con los seminaristas internos, en el seminario menor de Ponferrada.

Allí comenzamos teniendo nuestro tiempo de estudio en el que nos ayuda un profesor, y que nos viene muy bien para el resto de la semana. Seguidamente, nos preparan una deliciosa merienda que tomamos todos juntos y que aprovechamos para charlar. También tenemos tiempo para jugar a deportes como el fútbol, ping-pong e incluso echar alguna partida al fútbolín.

Siempre, antes de marchar a casa, participamos en la celebración de la Eucaristía. En esta tarde podemos convivir entre niños que quieren llevar la religión a algo más en sus vidas y tener a Cristo en sus decisiones diarias para que les aconseje lo mejor en sus vidas.

EL SEMINARIO EN FAMILIA PARA MI ES ALGO MARAVILLOSO

donde aprendo muchas cosas nuevas sobre Dios y a ser una mejor persona, rodeado de amigos con los que puedo compartir nuevas experiencias.

Ángel Serrano Cañas



Desde que era muy pequeño, Dios puso en mi corazón el deseo de ser sacerdote. Este es el principal motivo por el que estoy en Seminario.

A pesar de tener solo trece años, y después de llevar solo cuatro años en él, creo que ya sé lo que es ser sacerdote.

SER SACERDOTE ES VIVIR PARA DIOS, ENTREGÁNDOTE A LAS PERSONAS.

Aquí, en el Seminario, aprendiendo a ser un hombre, sé que voy a descubrir si de verdad Dios quiere que sea Sacerdote o no.

También estoy en Seminario, para aprender a servir a los demás como un buen cristiano. Para vivir la vida que Dios me ha regalado con ganas, alegría, gozo y sabiendo que como todo hombre tengo que ser Santo. Estoy en Seminario para ser Santo, porque aunque soy aún pequeño, sé que Dios me ha regalado la vida para ello. También estoy en el Seminario para ayudar que los demás sean Santos.

Nicolás Folostina Fernández



LA FORMACIÓN INICIAL

EL SEMINARIO MAYOR



Mons. Jorge Carlos Patrón Wong

*(Secretario para los Seminarios
de la Sagrada Congregación
para el Clero)*

Muchas gracias por la oportunidad que me ofrecen de llegar a cada uno de ustedes a través de las respuestas que puedo ofrecer a los interrogantes que me hicieron llegar, a través de su Rector, el P. Enrique Martínez Prieto. Esta reflexión, basada en sus preguntas, expresa en parte lo que en este momento, según el caminar eclesial de los últimos años, El Señor que los ha llamado y el pueblo que Él pondrá en sus manos, esperan de un seminarista que está formándose como discípulo de Jesucristo, deseoso de seguirlo como pastor de su rebaño.

Ante todo, no olviden que están en un periodo de formación, llamado "inicial", lo que indica, como ustedes mismos lo hacen notar, que **nunca dejarán de formarse**. Dios es el Formador por Excelencia, que intenta plasmar, en cada uno de nosotros, la bella imagen de su Hijo. [Escribo "intenta" porque muchas veces nos resistimos a su acción y Él, para respetar la libertad que nos ha dado, prefiere pasar por un impotente delante de su creatura]. Y para formarnos **se vale de muchas mediaciones**: los compañeros, los formadores, el padre espiritual, la familia, los laicos y consagrados con quienes tenemos la oportunidad de interactuar, etc. Se requiere de un **corazón disponible y abierto** que se deja formar. El Papa Francisco nos advierte de las rigideces, pues ellas son un obstáculo para que Dios no pueda realizar la obra que desea en cada uno de nosotros.

Qué hermoso cuando cada uno descubre cuál es plan que Dios le propone! Llevar a cabo **el proyecto de Dios en la propia vida es lo mejor**, eso nos hace felices y le da pleno sentido a nuestra existencia y nos capacita para ayudar a otros a darle sentido y plenitud a sus vidas. Pues Él quiere lo mejor para cada uno. O al contrario, ¡qué triste cuando prevalece el deseo y la voluntad de realizar solo "mis proyectos", de acuerdo con mis intereses y necesidades, y no los de Dios!

Esto valdría para el **discernimiento** que cada uno de ustedes, a través del **diálogo constante, profundo y sincero**, están llevando a cabo con sus formadores y directores espirituales, para descubrir a qué los está llamando el Señor.

La paz, la serenidad, la apertura y la transparencia, son signos de que van avanzando por el camino que Dios les está mostrando. Mientras que la ansiedad, el miedo, el temor a expresar la propia verdad, son signos de que tal vez se está maniobrando para realizar los proyectos "individuales" y no los de Dios.

"Podrías pensar que si hoy estas en el seminario y mañana debas dejarlo porque has descubierto que el sacerdocio no es tu vocación, estarías perdiendo el tiempo. Esto no es así. Si hoy estás aquí es porque el Padre Dios ha querido traerte acá para algo. Aprovecha esta oportunidad, que es única en tu vida".

Queridos seminaristas del seminario menor y del propedéutico, abran su corazón a Dios a través de la oración y del coloquio con sus formadores. **Déjense acompañar y formar**; y emprendan con entusiasmo esta etapa de sus vidas que Dios les pone por delante, para disponerse a **crecer como personas humanas integrales y como discípulos del Señor**.

A quienes están en la etapa discipular los animo a vivir intensamente este momento privilegiado en sus vidas, de tal forma que al finalizar esta etapa no tengan miedo a **decidirse definitivamente por ser discípulos de Cristo** para siempre, sea como fieles laicos o como pastores.



A quienes ya están en la etapa configurativa, les pido que **no dejen nunca de ser discípulos de Jesús y sigan configurándose con Él**, sobre todo en el **servicio**. El pueblo de Dios necesita pastores que no han venido a que les sirvan sino a servir (cfr. Mateo 20, 28). No tengan miedo, ni pereza, ni asco de ponerse "el delantal" y arrodillarse delante del pobre, del indigente, del pecador, del prójimo, para lavarle y besarle sus pies, como lo hizo el Maestro en la Última Cena con sus discípulos (cfr. Juan 13, 4-17). El pueblo de Dios quiere y necesita **pastores cercanos**, que **sepan "perder el tiempo" con la gente escuchándola**; que oliendo a oveja, es decir, tocando sus miserias, sepan transmitirles la fragancia y el buen olor de Cristo. Dios no abandona a su Iglesia, sin embargo nos pide que oremos al Dueño de la mies para que siga mandando obreros a su mies (cfr. Lucas 10, 2).

En España y en todo el mundo, **la mies es mucha**, es decir, hay abundancia, pero ¿abundancia de qué? Hoy abunda el hambre y la sed de Dios, hay muchos niños y jóvenes que desean encontrar sentido a sus vidas y necesitan que alguien los escuche, oriente, forme y alimente. Hay muchos ancianos solos y abandonados, sin alguien que les lleve una palabra y una presencia consoladora. Hay muchas vidas perdidas y desorientadas como ovejas sin pastor (cfr. mateo 9,36).

Ahora bien, porqué no aprovechamos esta abundancia para llevar la Palabra y la presencia amorosa de Cristo a tantos. Tal vez porque **los obreros son pocos**. Son pocos los comprometidos con la causa del Evangelio. Son pocos los dispuestos a dar la propia vida, desde la entrega y la donación constante y cotidiana hasta el extremo, si fuera necesario, de dar la vida en el martirio. A veces pensamos como los hombres y no como Dios (cfr. Mateo 16, 23). La comodidad, el carrerismo, el éxito, la **mundanidad**, nos envuelven; y si no nos mantenemos en una actitud de constante formación, esta mundanidad se convierte en virus desastroso, capaz de arruinar nuestra vida y vocación.

No dejen de soñar, como constantemente nos lo dice el Papa; y con su alegría, vitalidad y energía, **contagien al mundo del gozo, del amor y de la misericordia de Cristo**.

Un abrazo fraterno; y unidos en la oración y en el seguimiento a Cristo Buen Pastor.

HUMANA

La formación humana, permite forjar el desarrollo fundamental de la persona (RFIS 94)

La formación nos llama a desarrollar nuestra humanidad en grado suficiente para que descansa sobre ella la gracia del sacramento, porque Dios hace milagros, pero nunca rompe nuestra libertad.

Por eso, semanalmente, tenemos un encuentro de formación donde integramos y trabajamos las dimensiones afectivo-sexuales de nuestra humanidad, aprendemos a conocernos y aceptarnos, para madurar, y luego poder ayudar a los demás a que ellos también vivan ese proceso. Al final es dejar que Dios, termine su creación en cada uno de nosotros, dando plenitud a toda nuestra persona, alma y cuerpo.

DIMENSIONES

QUE DEBEMOS DESARROLLAR EN NUESTRA FORMACIÓN INICIAL

ESPIRITUAL

La formación espiritual se orienta a alimentar y sostener la comunión con Dios y con los hermanos, en la amistad con Jesús Buen Pastor y en actitud de docilidad al Espíritu (RFIS 101)

Nosotros estamos en el seminario, por haber experimentado una llamada, y esa llamada solo se puede discernir en un ambiente orante. Por eso el seminario nos aporta las herramientas necesarias para cultivar y acrecentar nuestra vida espiritual: adquirir un método de oración personal, la figura -tan necesaria y para toda la vida- de un director espiritual, las pláticas de la vida del espíritu, la introducción a la vida litúrgica...

Todo ello para aprender a ser hombres espirituales, dóciles a la voluntad de Dios, y luego servir y alentar a los fieles en su vida espiritual.



DIMENSIONES

QUE DEBEMOS DESARROLLAR
EN NUESTRA FORMACIÓN INICIAL



INTELECTUAL

Busca que los seminaristas obtengan una sólida competencia en los ámbitos filosófico y teológico, y una preparación cultural de carácter general, que les permita anunciar el mensaje evangélico de modo creíble y comprensible al hombre de hoy (RFIS 116)

En esta dimensión se ve claramente, que el seminario no es cosa de un año, que no nos llega con saber enterrar y decir misa, como a veces escuchamos... Necesitamos una formación sólida, que nos haga obtener un espíritu crítico, atento a los signos de los tiempos, para guiar por los caminos de la verdad al pueblo de Dios.

Por eso dedicamos dos años al estudio de la filosofía, con sus ciencias auxiliares, y cuatro años al maravilloso estudio de la teología. Recibimos la formación académica en el Centro de Estudios de León, que compartimos con el Seminario Diocesano y el Redemptoris Mater de la Diócesis hermana. En las clases y en las horas de estudio nutrimos nuestra dimensión intelectual.

PASTORAL

La finalidad del Seminario es la de preparar a los seminaristas para ser pastores a imagen de Cristo, la formación buscará hacerlos capaces de sentir la compasión, generosidad y amor por todos, especialmente por los pobres, y la premura por la causa del Reino (RFIS 119)

La principal herramienta de formación pastoral es la experiencia que realizamos los domingos en parroquias de la Diócesis. Tratamos de conocer y amar la realidad de nuestra Iglesia particular. Álvaro participa en Villafranca del Bierzo, con D. Tomás Alija y Gonzalo en Toral de Merayo, con D. Efraín Navarro.

Además cuidamos la dimensión caritativa. Colaboramos con Cáritas Astorga, y acudimos a la Casita de San José los viernes. Acompañamos durante la cena a los más necesitados, tocando las llagas de Cristo en los pobres. También la dimensión evangelizadora. Colaboramos en las actividades de la Pastoral Juvenil, desde la misa de jóvenes en San Andrés, a los distintos encuentros y jornadas.

Entrando en la etapa configuradora



Mi nombre es Gonzalo Vitoria Bores, tengo 20 años, soy natural de Castro-Urdiales, Cantabria, y actualmente estoy estudiando 3º de Estudios Eclesiásticos en nuestro Seminario diocesano de Astorga. Cuando hace dos años entré en el seminario y llegó la hora de preparar esta campaña, se me pidió que redactara mi testimonio vocacional y así lo hice, contando brevemente mi historia hasta el momento de mi entrada en el seminario mayor.

Ahora me gustaría, pasado un tiempo, no solo retomar y completar dicha historia hasta el momento actual, sino también releer lo que en aquella ocasión ya conté a la luz de los acontecimientos ocurridos hasta este momento. La vida te va poniendo delante situaciones no siempre planeadas: el cambio de colegio que yo realicé a los 15 años, el encuentro con personas o circunstancias que te van conformando en aquello que ahora eres. No eres consciente de su importancia y de que todo ello no es fruto de la mera casualidad. Necesitas que, pasado un tiempo, personas y experiencias te iluminen para darte cuenta que a lo largo de toda tu historia se encuentra la mano de Dios que te ha estado guiando y ha protegido tu pasos.

En mi caso, entre otras cosas, para eso me ha servido el seminario. Al principio yo sentía que el Señor me llamaba a seguirle en la vocación sacerdotal. Muchas veces ni siquiera sabía decir bien como había llegado a este momento en mi vida, no era capaz de explicar cómo había podido suceder. Ahora puedo decir que gracias al seminario descubrí la mano de Dios y su acción a lo largo de mi vida. No siempre es sencillo. Me ayuda el acompañamiento del formador y de mi director espiritual.

Me gustaría terminar este escrito haciendo una invitación a todos los lectores de Día 7 para que, haciendo una pequeña parada en su vida cotidiana, se detengan a releer su historia personal, intentando desentrañar la acción de Dios a lo largo de ella. Les será de ayuda la oración y, si es posible, de alguien que pueda orientarles en ello.

No dejemos nunca de rezar para que el Señor nos conceda las vocaciones sacerdotales que nuestra diócesis tanto necesita en estos tiempos de tanta dificultad. Gracias.

"Todo esto se alcanzará con la ayuda del Espíritu Santo y con un combate espiritual personal" (RFIS 87)

LA FORMACIÓN PERMANENTE

EL PRESBITERIO DIOCESANO

La formación permanente representa una necesidad imprescindible en la vida y en el ejercicio del ministerio de cada presbítero; en efecto, la actitud interior del sacerdote debe caracterizarse por una disponibilidad permanente a la voluntad De Dios, siguiendo el ejemplo de Cristo. Tal disponibilidad implica una continua conversión del corazón, la capacidad de leer la vida y los acontecimientos a la luz de la fe y, sobre todo, la caridad pastoral, para la entrega total de sí a la Iglesia según el designio De Dios.

En este sentido, sería reductivo y erróneo considerar la formación permanente como una simple actualización, de carácter cultural o pastoral, respecto a la formación inicial en el Seminario. (RFIS 56)

La expresión "formación permanente" recuerda la idea de que la única experiencia discipular de quienes son llamados al sacerdocio no se interrumpe jamás. El sacerdote, no sólo "aprende a conocer a Cristo", sino que, bajo la acción del Espíritu Santo, se halla dentro de un proceso de gradual y continua configuración con Él, en su ser y en su hacer, que constituye un reto permanente de crecimiento interior de la persona.

Conviene alimentar de manera constante la "llama" que da luz y calor al ejercicio del ministerio, recordando que *"alma y forma de la formación permanente del sacerdote es la caridad pastoral"*. (RFIS 80)

La formación permanente procura garantizar la fidelidad al ministerio sacerdotal, en un camino de continua conversión, para reavivar el don recibido con la ordenación. Tal recorrido constituye la continuación natural del proceso de construcción de la identidad presbiterio, iniciado en el Seminario y realizado sacramentalmente en la ordenación sacerdotal, con vistas a un servicio pastoral que la hace madurar con el tiempo. (RFIS 81)

(...) La formación permanente debe ser concreta, en cuanto encarnada en la realidad presbiteral, de modo que todos los sacerdotes puedan asumirla efectivamente, considerando el hecho de que el primer y principal responsable de la propia formación permanente es el mismo presbítero. (RFIS 82)

Después de algunos años de experiencia pastoral, podrían emerger fácilmente nuevos desafíos, concernientes al ministerio y a la vida del presbítero:

- La experiencia de la propia debilidad, la presencia de contradicciones que podrían permanecer en su personalidad y que debe afrontar necesariamente.
- El riesgo de sentirse funcionarios de lo sagrado, (...) sin corazón de pastor.
- El reto de la cultura contemporánea (...), con las diversas problemáticas que comporta.
- La atracción del poder y de la riqueza, el apego a una posición, la obsesiva preocupación por crearse espacios exclusivos para sí mismo (...) con la consecuente falta de disponibilidad a la voluntad de Dios y a las necesidades del pueblo confiado.
- El desafío del celibato (...) buscar compensaciones, impidiendo el ejercicio de la paternidad sacerdotal y de la caridad pastoral.
- La entrega total al propio ministerio. (Cfr. RFIS 84)

La fraternidad sacramental constituye una valiosa ayuda para la formación permanente de los sacerdotes. (RFIS 87)

La formación sacerdotal comienza en la familia, la parroquia y la escuela.

Tiene un itinerario intenso en las etapas del Seminario que preceden a la ordenación sacerdotal: el propedéutico, la etapa discipular, la etapa configuradora y la etapa pastoral.

Después de la ordenación continúa durante toda la vida. Atender a la formación es imprescindible para el ministerio y la vida de los presbíteros. Todo el Pueblo de Dios debe sentirse comprometido en el cuidado, la atención y el acompañamiento de sus sacerdotes.



La dimensión humana se cuida en la atención a la salud y al equilibrio personal; en el cultivo de la fraternidad sacerdotal, la dirección espiritual y todo lo que favorezca el crecimiento y la maduración...

La dimensión intelectual se cuida mediante el estudio personal, las sesiones diocesanas de formación y la actualización por medio de la lectura y la reflexión...



La dimensión espiritual se cuida en el propio ejercicio de la caridad pastoral. La Eucaristía diaria, la Liturgia de las Horas y la oración personal, la confesión y el rosario, los retiros y los ejercicios espirituales son algunos de los medios más importantes.



La dimensión pastoral viene fortalecida por la entrega de la vida al pueblo de Dios que se le encomienda al sacerdote, reproduciendo la compasión, generosidad y amor por todos, especialmente por los pobres, y la premura por la causa del Reino y el anuncio de la salvación.



La fraternidad sacramental constituye una valiosa ayuda para la formación permanente de los sacerdotes. El camino discipular exige un continuo crecimiento en la caridad, síntesis de la "perfección sacerdotal", pero esto no puede realizarse aisladamente, porque los presbíteros forman un único presbiterio, cuya unidad es constituida por "particulares vínculos de caridad apostólica, de ministerio y de fraternidad". (RFIS 87)

Entre las modalidades que dan forma concreta a la fraternidad sacramental, algunas merecen ser propuestas de modo particular: (Cfr. RFIS 88)

- Encuentros fraternos para orar, acaso leyendo comunitariamente la Palabra De Dios, profundizar algún tema teológico o pastoral, compartir los deberes del ministerio, ayudarse o simplemente pasar tiempo juntos.
- Dirección espiritual y confesión.
- Mesa común, donde aprenden a conocerse, escucharse y apreciarse entre sí.
- Vida común, tendiendo cada vez más hacia ella como medio para sostener el equilibrio afectivo y espiritual.



CAMPAMENTO DIOCESANO

UNA OPORTUNIDAD PARA LOS MÁS PEQUEÑOS

Cada año el Campamento Diocesano es una oportunidad para los niños y niñas de la Diócesis. Ofrecemos esta actividad para ayudar a los padres cristianos y a las parroquias en la educación e iniciación cristiana de los más pequeños.

Con ello buscamos crear un ambiente adecuado para desarrollar las capacidades lúdicas, de relación interpersonal, creativas y espirituales de los chicos, en plena naturaleza y con unas instalaciones apropiadas.

Un buen número de monitores se esfuerza cada verano para preparar, siempre en torno a un tema, las mejores catequesis, celebraciones, gimkanas, juegos y talleres. Algunos sacerdotes y religiosas ofrecen un servicio de acompañamiento atento y adecuado a la edad y necesidades de cada participante. En definitiva, un gran esfuerzo al servicio del proceso de crecimiento de los chicos.

Os invitamos a confiar en esta propuesta y promoverla en vuestras familias, parroquias y colegios.

XXXI VII
Campamento Diocesano de Chicos Campamento Diocesano de Chicas



Albergue «Las Rivas»,
en Corporales de Cabrera 13 al 19 de julio

Plazo de inscripción: hasta el 25 de junio
Edades: nacidos entre 2007 y 2011
Precio: 195€

Lugares de salida (estaciones de autobuses el 13 de julio)
10:00 Barro de Valdeorras
11:00 Ponferrada
12:00 Astorga
12:45 La Bañeza

Sígueme!
Delegación Vocaciones Astorga

• Inscripción

Rellenarla y enviarla a la siguiente dirección:
Seminario Menor
Avda. Compostilla 34, 1º
24402 Ponferrada

• Precio

El coste del campamento, con todo incluido, es **195€**.

• Modo de pago

Realizar el ingreso en el **Banco Santander: ES92 0049 5263 41 2816993997**.

Indicar el concepto **“Campamento Diocesano”** y el nombre y apellidos del inscrito. La inscripción es efectiva después de efectuar el ingreso bancario. Las plazas son limitadas, **el plazo de inscripción finaliza el 7 de julio**.

• Teléfono y datos de contacto

Para más información
www.seminarioastorga.es
siguemeastorga@gmail.com

Sígueme!
Delegación Vocaciones Astorga



• Edades

Chicos y chicas nacidos entre 2007 y 2011.

• Lugar

Albergue ‘Las Rivas’, Corporales de Cabrera:
• Habitaciones con literas.
• Baños y duchas con agua caliente.
• Servicio de cocina y comedor.
• Piscina.
• Campo de fútbol y básquet.
• Frontón.

• Objetivo

Disfrutar del verano de una manera diferente. Ven con tus amigos o comparte los mejores momentos del verano con los nuevos amigos que conocerás aquí. ¡Ven, y volverás!

• Actividades

Atrévete a conocer las nuevas aventuras que hemos preparado para ti este verano...

- Deportes.
- Gymkanas.
- Acampadas nocturnas.
- Talleres.
- Juegos.
- Excursiones a la montaña.
- Celebraciones

... y todo ello en plena naturaleza.

• Debes traer

- D.N.I.
- Tarjeta de la Seguridad Social.
- Saco de dormir y mochila pequeña.
- Lo necesario para el aseo personal: toalla, jabón, cepillo de dientes...
- Ropa: cómoda y de deporte, sin olvidar la gorra y chubasquero.
- Calzado deportivo.
- Lo necesario para la piscina: bañador, chanclas y gorro.
- Además: linterna y cantimplora.
- Si necesitas alguna medicina, no la olvides.
- Un poco de dinero (los gastos están cubiertos).



"LEVÁNTATE, VE A LAVARTE" Y DESCUBRE QUE NADA ES COMO ANTES

"El ojo que ves no es / ojo porque tú lo veas; / es ojo porque te ve." (Machado) *Miramos con los ojos, pero sólo ve bien con el "corazón", desde la interioridad.* Nacemos con ojos pero no con vista y con inmensas posibilidades de avanzar superando dificultades. Cada Eucaristía es una oportunidad para salir viendo a las personas y al mundo de otra manera, aunque aparentemente los veamos "como siempre".

1ª Lectura: I SAMUEL 16,1b.6-7.10-13a

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel: -Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí. Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo: Seguro que está su ungió ante el Señor. Pero el Señor dijo a Samuel: -No te fijas en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pus el hombre mira a los ojos, mas el Señor mira el corazón. Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Sa-muel dijo a Jesé: - el Señor no ha elegido a estos. Entonces Samuel preguntó a Jesé: -¿No hay más muchachos? Y él respondió: -Todavía queda el menor, que está pastoreando el re-baño. Samuel le dijo: -Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga. Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel: -Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este. Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

Notas: Mientras al ser humano le frean las apariencias, **Dios mira el corazón de la persona, su interioridad.** Dios realiza su obra de salvación con lo pequeño, lo débil, lo despreciable socialmente, como David sobre quien se posa el Espíritu, que tiene la misión de fidelidad a Dios y de servir a Isreal, su pueblo.

Salmo responsorial 22,1-3a.3b-4.5.6



2ª Lectura: EFESIOS 5,8-14

Hermanos: Antes sí érais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor. Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas. Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice: Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará.

Notas: Es conocida la contraposición sapiencial entre luz y tinieblas de significado simbólico. Las obras de las tinieblas son estériles y vergonzosas. La luz refleja la verdad sin tapujos. El creyente recibe por la fe a Cristo-Luz. Y el criterio principal a seguir es: "*Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor*".

Ricardo Fuertes

Evangelio: JUAN 9,1-41

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: Maestro, ¿quién pecó: este o sus padres, para que naciera ciego? Jesús contestó: -Ni este ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día tengo que hacer las obras del que me ha enviado: viene la noche y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo. Dicho esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: -Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado). Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: -No es ese el que se sentaba a pedir? Unos decían: -El mismo. Otros decían: -No es él, pero se le parece. Él respondía: -Soy yo. Y le preguntaban: -¿Y cómo se te han abierto los ojos? Él contestó: -Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entoces fui, me lavé, y empecé a ver. Le preguntaron: -¿Dónde está él? Contestó: -No lo sé. Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. El les contestó: -Me puso barro en los ojos, me lavé y veo. Algunos de los fariseos comentaban: -Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado. Otros replicaban: -¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos? Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: -Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos? Él contestó: -Que es un profeta. Pero los judíos no se creyeron que aquel había sido ciego y que había comenzado a ver, hasta que llamaron a sus padres y le preguntaron: -¿Es este vuestro hijo, de quien decís vosotros que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve? Sus padres contestaron: -Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo ve ahora, no lo sabemos; y quién le ha abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Preguntadle a él, que es mayor y puede explicarse. Sus padres respondieron así porque tenían miedo a los judíos: porque los judíos ya habían acordado excluir de la sinagoga a quien reconociera a Jesús por Mesías. Por eso sus padres dijeron: "Ya es mayor, preguntádselo a él". Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: -Da gloria a Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador. Contestó él: -Si es un pecador, no lo sé; solo sé que yo era ciego y ahora veo. Le preguntaron de nuevo: -¿Qué te hizo, cómo te abrió los ojos? Les contestó: -Os lo he dicho ya, y no me habéis hecho caso: ¿para qué queréis oírlo otra vez?, ¿también vosotros queréis haceros discípulos suyos? Ellos le llenaron de improperios y le dijeron: -Discípulo de ese lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios, pero ese no sabemos de dónde viene. Replicó él: -Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene, y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es piadoso y hace su voluntad. Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento; si este no viniera de Dios, no tendría ningún poder. Le replicaron: -Has nacido completamente empecetado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros? Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: -¿Crees tú en el Hijo del Hombre? Él contestó: -¿Y quién es, Señor, para que crea en él? Jesús le dijo: -Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es. Él dijo: -Creo, Señor. Y se postró ante él. Dijo Jesús: -Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos. Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron: -¿También nosotros estamos ciegos? Jesús les contestó: -Si estuviérais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís "vemos", vuestro pecado permanece.



Los rápidos cambios que provoca el contagio creciente de la población por el coronavirus Covid-19 y las nuevas medidas que han tomado el gobierno de España, los gobiernos autonómicos de Galicia y de Castilla y León y las autoridades sanitarias que están pendientes de esta pandemia, han creado en pocas horas una nueva situación que pide una **URGENTE Y RESPONSABLE NUEVA TOMA DE DECISIÓN RELACIONADA DIRECTAMENTE CON LA CANCELACIÓN DE LAS CELEBRACIONES LITÚRGICAS EN NUESTROS TEMPLOS.**

Estas nuevas medidas **se añaden a las ya ofrecidas en el comunicado remitido el día 13 de marzo de 2020** a todas las parroquias y comunidades religiosas de la diócesis de Astorga.

Así, pues, se comunica a todos los sacerdotes, comunidades de vida consagrada, parroquias, cofradías, asociaciones, residencias, colegios religiosos y fieles en general presentes en la diócesis las siguientes medidas de actuación y prevención:

1. Hasta nuevo aviso **quedarán cerrados todos los templos parroquiales, iglesias y capillas y suprimidas todas las Misas en los mismos**, no pudiendo tener celebraciones sacramentales ni actos de piedad con personas que libremente tengan acceso.

Así pues, **se dispensa a los fieles cristianos de la diócesis de la asistencia a la Eucaristía, los domingos y fiestas de precepto.** Se puede seguir la santa Misa por televisión o radio, así como por otros dispositivos electrónicos. La comunión espiritual es una práctica tradicional de la Iglesia que hemos de recuperar en estas dolorosas circunstancias, y puede ser ocasión de santificación y de comunión eclesial.

2. Igualmente, quedan **suspendidas, por el momento, las diversas celebraciones previstas para la Cuaresma y la Semana Santa en todas nuestras iglesias.** En este sentido, hacemos saber también que las Juntas de Cofradías de Semana Santa de Castilla y León oficialmente han suspendido todas las actividades públicas, organizadas por las Cofradías y Hermandades de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, tanto durante la Cuaresma como en la próxima Semana Santa.

De todas formas, llegada la Semana Santa, daríamos algunas indicaciones, si procediesen, relativas a la celebración en la Catedral de la Misa Crismal y a la celebración en los templos de los actos litúrgicos correspondiente al Triduo Pascual.

3. Asimismo, hasta nuevo aviso, **se suprime cualquier otra celebración sacramental (rito del matrimonio, bautizos, primeras comuniones, confirmaciones y penitencia comunitaria).** Se mantendrá esta medida hasta que sea posible reemprender sin riesgo para la salud pública la normalización de estos importantes momentos de la vida cristiana.
4. En relación con la **celebración de funerales y exequias** se aplica la misma restricción en las iglesias y demás templos. En este caso, se procederá, lógicamente, al **entierro del difunto con alguna sencilla oración directamente en el cementerio sin entrar en el templo**, y se pospondrá la Misa de funeral en la iglesia para más adelante.
5. **Los sacerdotes estarán disponibles para atender ministerialmente** en estos difíciles momentos **al pueblo que se les ha confiado.** A puerta cerrada, se les invita a celebrar diariamente la Santa Misa en privado o con algunas pocas personas de su elección, como ayer

BISPADO DE ASTORGA

DEL CORONAVIRUS COVID-19

indicaba la nota de la Conferencia Episcopal, ofreciendo al Señor lo más grande que Él pone en nuestras manos con el memorial de su amor redentor.

6. Las circunstancias actuales hemos de aprovecharlas también como **una llamada a la oración**. Puede ser una buena ocasión para **rezar en familia el Santo Rosario** a la Santísima Virgen María, de **leer el Santo Evangelio** de estos días, de **orar por los enfermos** y por las personas que les atienden y les cuidan, de **encomendar también a los fallecidos** por esta inesperada pandemia.

Estas medidas quieren ser **una llamada a cuidar nuestra salud** corporal y espiritual y a **colaborar con el conjunto de la sociedad** en estos momentos tan críticos y excepcionales.

Gracias a todos por vuestra comprensión y por la fraterna disposición a poner en práctica estas disposiciones.

José Luis Castro Pérez
Administrador Diocesano de Astorga - Sede Vacante

MEDIOS DE COMUNICACIÓN DESDE LOS QUE SE PUEDE SEGUIR LA SANTA MISA

PLATAFORMA	ORGANIZADOR	HORARIO							
		L	M	X	J	V	S	D	
INTERNET	 YouTube	19:00	19:00	19:00	19:00	19:00	19:00	19:00	LINK (solo pulsar) ENLACE
RADIO	 COPE							9:00	EMISORA RADIO (localiza tu dial) LINK EMISIÓN ONLINE (solo pulsar) ENLACE
RADIO NACIONAL DE ESPAÑA RNE-5	 radio 5 rne							8:15	LINK (solo pulsar) ENLACE
RADIO MARIA	 RADIO MARIA	10:00	10:00	10:00	10:00	10:00	10:00	10:00 20:00	LINK (solo pulsar) ENLACE
13 TV	 13tv	11:00	11:00	11:00	11:00	11:00	11:00	12:00	LINK (solo pulsar) ENLACE
LA 2	 tve2							10:30	LINK (solo pulsar) ENLACE

#QuedateEnCasa



Día del Seminario Oración



Señor Jesús,
con amor ponemos en tus manos nuestros seminarios,
los formadores y profesores,
y muy especialmente a todos los seminaristas,
que se están preparando para ser «pastores misioneros».
Haz que sean pastores que vayan donde Tú les envíes,
que la Iglesia y el mundo
sean los espacios abiertos de su misión.
Que te sirvan con obediencia y pobreza,
desoigan las voces de los poderes del mundo,
y, llenos de caridad, te sirvan en los pobres y necesitados.
Que su vida célibe no sea mediocre o inmadura,
sino que todo lo entreguen a Ti
y todo lo arriesguen, con esperanza y alegría.
Señor, que siempre cuenten contigo,
como Tú cuentas con cada uno de ellos,
con cada sacerdote.
Gracias Señor por los seminaristas y los sacerdotes.
Guárdalos en tu amor y en tu fidelidad. Amén.

V/. San José, patrono de los seminarios

R/. *Ruega por nosotros*

V/. Danos, Señor, Sacerdotes santos

R/. *Pastores según tu corazón.*



COLABORA CON EL SEMINARIO

La formación de nuestros seminaristas tiene un coste, el mantenimiento de las instalaciones tiene un coste. Las actividades de promoción vocacional con niños y jóvenes tienen un coste.

Nuestro aprecio por el Seminario, su actividad, y por la tarea de los futuros sacerdotes debe manifestarse ¡, también, en nuestra colaboración económica.

SEMINARIO MAYOR

ES10 0049 4625 7629 1635 9381

SEMINARIO MENOR

ES22 0049 4625 7728 1633 3977



Los miembros de la comunidad diocesana son corresponsables de la formación prebiteral, en diversos niveles, modos y competencias: el Obispo, como Pastor responsable de la comunidad diocesana; el presbiterio, como ámbito de comunión fraterna en el ejercicio del ministerio ordenado; el equipo formador del Seminario, como mediación espiritual y pedagógica; los profesores, ofreciendo el apoyo intelectual que hace posible la formación integral; y personal administrativo, los profesionales y los especialistas, con su testimonio de fe y de vida y su competencia; finalmente, los mismos seminaristas como protagonistas del proceso de maduración integral, junto con la familia, la parroquia de origen y, eventualmente, las asociaciones, movimientos u otras instituciones eclesiales. (RFIS 127)